

Desde un principio, la Junta de Asesores ha podido basar su asesoramiento sobre la ortografía de los nombres de lugares en una obra muy famosa, *Norsk Gaardnavne* (Nombres de granjas de Noruega), en 20 volúmenes, con una introducción y un índice, en la que se recogen los nombres de las granjas y divisiones de éstas, una selección de las formas escritas de los siglos XVI, XVII y XVIII, todas las formas medievales conocidas y la pronunciación local actual. Desde 1940, todos los nombres de los nuevos mapas topográficos publicados por el Servicio Geográfico de Noruega (Norges Geografiske Oppmåling) son escritos fonéticamente y comprobados por especialistas. La uniformación de las formas escritas de los mapas se basa en este material.

En la Noruega septentrional hay una minoría lapona, y existe un asesor oficial especial en materia de topónimos lapones. En los dos condados más septentrionales, Finnmark y Troms, se encuentran regiones en que casi todos los nombres son de origen lapón y en los distritos fronterizos entre noruegos y lapones hay muchos lugares con dos nombres diferentes: uno lapón y otro noruego.

DOCUMENTO PRESENTADO POR CAMBOYA*

Desde su creación en 1955, el Servicio Geográfico Nacional de Camboya dispone de una sección de toponimia que se ocupa de los nombres geográficos al preparar mapas del país. Esta sección, de personal poco experimentado, no pudo desempeñar un papel activo durante los primeros siete años de su existencia. Posteriormente, sin embargo, ha evolucionado al compás de las actividades desarrolladas por el Servicio.

Antes de 1955, en los tiempos del Servicio Geográfico de Indochina (Service géographique de l'Indochine) no participaban en esas tareas funcionarios del país. El personal técnico era en su mayoría francés, y el subalterno vietnamita. Por ello se observa en los mapas editados por este servicio que la pronunciación de la mayor parte de los nombres no corresponde a la real o, por lo menos, que muchos están deformados. Esta anomalía se debe a varios factores:

Interpretaciones hechas por personas ignorantes del idioma del país o con un conocimiento deficiente de él;

Informaciones erróneas facilitadas por habitantes de pronunciación defectuosa;

Transcripciones hechas en caracteres latinos, pero con arreglo a la ortografía francesa;

Falta de normas fijas para la transcripción fonética, e inexistencia de un procedimiento para latinizar los caracteres camboyanos, etc.

Los mapas de Camboya a escala 1:100.000, 1:400.000 y 1:500.000 se imprimían siempre con los nombres en caracteres latinos. Este procedimiento es el que se utiliza aún, pero el Servicio Geográfico Nacional ha editado una serie de mapas especiales con los nombres en camboiano, destinada a los centros de enseñanza.

El acuerdo bilateral khmer-americano de 1957 permitió al Servicio Geográfico Nacional participar activamente, desde 1961, en la uniformación de los nombres geográficos, y preparar, con ayuda del servicio cartográfico del Ejército de los Estados Unidos, mapas de Camboya a escala

* El texto francés original del presente documento se ha publicado con la signatura E/CONF.53/L.86.

Hasta la fecha no existe ninguna lista nacional noruega de nombres geográficos. Se ha proyectado la preparación de una, basada en los mapas a escala 1:250.000 (de unos 100.000 nombres).

El Instituto Polar Noruego (Norsk Polarinstitut) aplica las normas oficiales en la uniformación de los topónimos de sus mapas. En los territorios noruegos del Ártico y del Antártico rara vez se cambian por nombres noruegos los nombres de accidentes geográficos especiales dados y empleados originalmente por exploradores de otras nacionalidades y usados en otros países. Con respecto a la región ártica de Svalbard, pueden consultarse los volúmenes *The Place names of Svalbard* y *Supplement to the place names of Svalbard* (1942/1958).

La autoridad toponímica nacional es la Junta de Asesores sobre Nombres de Lugares, y el Real Ministerio de Educación es la autoridad ejecutiva.

El Archivo de Nombres de Lugares de Noruega (*Norsk Stadnamarkiv*) es la institución que se encarga de reunir material toponímico y que dirige las investigaciones en esta esfera.

1:50.000 en los que los topónimos aparecen en caracteres camboyanos y latinos, con arreglo a una transcripción fonética. Desgraciadamente, el Servicio no realizó entonces un estudio a fondo de las normas de transcripción de los caracteres camboyanos en caracteres latinos, y en las transcripciones se deslizaron algunos pequeños errores, que estamos corrigiendo actualmente.

El Servicio ha enviado grupos para realizar trabajos sobre el terreno, que están dotados de la documentación necesaria para recoger de los habitantes los nombres de lugares habitados, corrientes de agua, etc. Los expertos registran esos nombres con arreglo a su pronunciación y los comprueban con ayuda del Catastro, que se encuentra en las oficinas de cantón. Cuando pueden, toman nota del origen de los nombres para poder emplear una ortografía correcta y adoptar, en definitiva, la pronunciación adecuada. No es posible basarse exclusivamente en las informaciones recibidas ni, mucho menos, tener en cuenta sólo los nombres recogidos de acuerdo con la pronunciación de los habitantes, ya que en algunas regiones del noroeste, éstos tienen un acento más o menos marcado. Es indudable que los expertos extranjeros cometen un error al adoptar los nombres facilitados por los habitantes ateniéndose a su pronunciación.

Los grupos del Servicio han podido realizar su tarea en las regiones de fácil acceso y el resto de los trabajos está confiado a la compañía filipina «Certeza».

La determinación de los nombres se realiza luego en la oficina central; no obstante, es posible que se deslicen algunos errores en lo que se refiere a las regiones confiadas a la misión extranjera.

Nuestra tarea se ha simplificado ahora y se efectúa en mejores condiciones gracias a la colaboración del Ministerio del Interior, que ha preparado una lista de los nombres del Reino. El *mekhum*, o jefe de comunidad, hace una lista de sus *phoum* (pueblos), lugares, corrientes de agua, etc., y la envía al *chawaysrok* (jefe de cantón que estudia y clasifica los nombres. Este prepara a su vez la lista de los nombres de su *srok* (cantón) y la envía a la *khet* (provincia o prefectura), en donde se sigue el mismo procedimiento que en el cantón. El *chaway khet* (gobernador de la provincia) envía

por último la lista global al Ministerio del Interior, en el que obran todas las listas y cuya tarea se ve facilitada cuando se trata de crear nuevos *khet* o *srok*.

En el Reino de Camboya se encuentran a menudo nombres de origen histórico, o legendario, o que indican alguna característica determinada.

El *khet Batdambang*, por ejemplo, tiene origen histórico. «*Bat*» significa «perder», y «*dambang*», «bastón». Según la historia, un gran guerrero camboyano de antaño lanzó su bastón mágico contra las tropas enemigas para exterminarlas y no lo encontró más.

El nombre de la capital de Camboya, Phnom-Penh, es de origen legendario. «*Phnom*» significa «montaña» o «colina», y «*Penh*» es el nombre de una anciana. Se pretende que la colina que hoy se yergue en el centro de la ciudad fue levantada bajo la dirección de una anciana llamada Penh.

Un *khet* del centro del país se llama Kompong-Chhnang. «*Kompong*» quiere decir «puerto», y «*chhnang*», «cacharros». En ese *khet*, muchos habitantes viven de la fabricación de cacharros de barro que exportan a otros *khet* en chalupas, ya que el Kompong-Chhnang se encuentra en la región de los lagos.

Otro ejemplo característico: una provincia marítima del suroeste del país se llama Kampot; esta palabra significa «tetrodonte», un pescado que abunda en sus ríos.

En cierta cadena de montañas se encuentra en abundancia el cardamomo, planta cuyos granos tienen sabor picante, y los habitantes dan a esos montes el nombre de «Cardamomos»; en camboyano, «Phnum-Kravanh»: «*phnum*» significa «montaña» y «*kravanh*», «cardamomos».

Algunos pueblos de la provincia de Stung-Treng, en el nordeste, llevan nombre laosiano; la administración cam-

boyana ha khmerizado esos nombres, traduciéndolos al camboyano o creando nuevos nombres teniendo en cuenta la historia o la leyenda del lugar.

Gracias a un estudio minucioso de los nombres se consigue eliminar pequeños errores debidos a la mala pronunciación y cometidos al recoger informaciones sobre el terreno. Se trata de utilizar ortografías correctas en camboyano y transcribirlas en caracteres latinos con arreglo a la pronunciación y las normas adoptadas, a fin de que los extranjeros puedan evitar los errores fonéticos.

Por último, la capital de Camboya, Phnom-Penh, es llamada a menudo «*Nam-Yang*» por los vietnamitas y «*Kim Thak*» por algunos chinos. Por su parte, Camboya continúa aceptando los nombres que dio a sus antiguas provincias del actual Viet-Nam del Sur, como la capital Prey-Nokor (Saigón), Méat-Chrouk (Chaudoc), Préah-Trapéang (Travinh), etc., y también los nombres vietnamizados después de la ocupación.

Algunas provincias marítimas tailandesas que en otro tiempo pertenecieron a Camboya han visto igualmente más o menos transformado su nombre camboyano en nombre tai; por ejemplo: Bachoem-Borei (en tai, «Chantaburi»), que significa «región occidental»; Nokor-Réach («Korat-Aranhvar»; en tai actual, «Aranya»), etc.

Es tolerable que los vietnamitas y los chinos pronuncien los nombres de los pueblos o de las provincias con cierta deformación. No obstante, el dar nuevos nombres a la capital o a algunas provincias y cantones que siguen siendo camboyanos, es indicio de turbios propósitos.

El nombre propio del país es «Kampuchea»; los franceses lo llaman «Cambodge» y los ingleses «Cambodia». Un estudio fonético indica que la pronunciación anglosajona se acerca más a la camboyana que la francesa.